

«Cuando ingresé en la Institución en 1942 aprecié que las Cruzadas tenían un gran concepto de Ascensión en orden a su virtud, se decía que era una santa; pero cuando tuve la dicha de convivir con esta Cruzada, aunque solo fueron unos meses, me confirmé en esta apreciación ante las realidades que veía.

De sus virtudes, dos llamaron especialmente mi atención y fueron la sencillez y la bondad. Era tan sencilla que su misma virtud pasaba desapercibida, sin nada de cuento ni aparato, y se sacrificaba con la mayor naturalidad en un total olvido de sí misma. En cuanto a su bondad era admirable su entrega a las Cruzadas y a las chicas, siempre cercana y afable, dejando traslucir al exterior la no corriente calidad de su interior. A su lado se sentía el deseo de ser mejor porque hacía la virtud atrayente y asequible.

De sus instrucciones semanales conservo un recuerdo especial. Cuando nos hablaba a las Aspirantes lo hacía con tal espíritu sobrenatural que sus enseñanzas nos hacían un gran bien, y de mi puedo decir que me quedaron grabados algunos principios que me han servido y seguirán sirviendo para toda la vida» C.S. (09-1958)

Febrero
2016

Nº 14

ORACIÓN POR INTERCESIÓN DE LA SIERVA DE DIOS

Dios y Padre nuestro,
que concediste a tu sierva Ascensión Sánchez
la gracia de entregarse a la Iglesia
en el Instituto Secular Cruzada Evangélica,
haciendo vida su lema
“Todo por Jesús y por las almas”,
dignate glorificarla como testimonio de tu amor
y concédenos, por su intercesión,
confiados en tu misericordia,
el favor que suplicamos,
si es para mayor gloria tuya y bien nuestro.
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

(Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Madrid sólo para uso privado)

DATOS BIOGRÁFICOS

- Nació en Sonseca, (Toledo), el 15 de Junio de 1911.
- Vivió en Villacañas y Mora (Toledo) donde fue Presidenta de Acción Católica.
- En 1938 ingresó en el Instituto Secular Cruzada Evangélica en Santander.
- En su tiempo sembró y practicó el perdón y el amor a todos, incluso a los enemigos.
- En 1941 participó en la fundación del Albergue de la Merced, en Madrid (Actualmente Obra Social Ascensión Sánchez, en Coslada), del que fue directora hasta su muerte.
- Falleció en Madrid el 18 de Agosto de 1946.
- Sus restos reposan esperando la Resurrección en el Cementerio de La Almudena (Madrid).

Para pedir información y comunicar las gracias recibidas, dirigirse a:
INSTITUTO SECULAR CRUZADA EVANGÉLICA
C/ Virgen de la Cabeza, 15-28821-COSLADA (Madrid-España)



C/ Emilio Campión, 5
28002 -MADRID (España)
Tlfs. 91 411 59 15 / 91 671 02 38

www.cruzadaevangelica.com

Para envío de donativos: Banco Santander
IBAN ES17 0049 5817 8124 1609 1071



ASCENSIÓN
SÁNCHEZ SÁNCHEZ

SONSECA, 15 DE JUNIO DE 1911
MADRID, 18 DE AGOSTO DE 1946

INSTITUTO SECULAR
“CRUZADA EVANGÉLICA”
DE LA IGLESIA CATÓLICA

FUNDADO POR EL SIERVO DE DIOS
DOROTEO HERNÁNDEZ VERA

SU VIDA

Continuando con la narración de la biografía de la Sierva de Dios llegamos a 1941:

El Instituto es invitado a Madrid. Era necesario dar una respuesta a las mujeres que salían de prisión sin ningún horizonte.

El Padre, a pesar de la sencillez de la Institución que todavía estaba dando sus primeros pasos, manifestó su disponibilidad, pensando en Ascensión para dirigir este apostolado, porque sabía que, habiendo una persona que encarne una Obra, ésta se lleva adelante.

Por ello, D. Doroteo, escribió a su padre. D. Pilar respondió manifestando lo honrados que se habían sentido por este nombramiento.

Ante la comunicación a Ascensión de su deseo de que ella sea la Directora del futuro Albergue, en la que además le exponía las dificultades y privaciones que la empresa llevaría consigo, la joven contestó con una preciosa carta, que se puede resumir en estas palabras: "... a sus órdenes, Padre, y Dios proveerá."

Comenzaron las gestiones para iniciar esta Obra que, poco a poco fue siendo una realidad.

El Padre tenía programado un viaje a Madrid para ello en febrero, que se pospuso unos días puesto que un fuego devastador asoló la ciudad de Santander y cortó las comunicaciones. Se quemaron las pocas posesiones de las que disponía la Obra, y todas sus esperanzas se colocaron en la naciente Casa de Madrid.

SUS ESCRITOS

Después de recibir su nombramiento como Directora del futuro Albergue de la Merced, Ascensión escribe a su Directora:

«...Entre todas las impresiones, siempre domina una: confusión, confusión, confusión,... Aunque llenara toda la cuartilla de esa palabreja, me quedaría corta. Porque, claro, siempre tengo delante la parte que me toca en este asunto....»

«Tenía muchas esperanzas (aun me queda alguna) de que mientras llegaba a ser un hecho lo del Albergue, que surgiera alguna otra (persona) para desempeñar el cargo que a mi me designáis, y según va acercándose y veo que seguís en las mismas, no puedo remediarlo, tiemblo, y más porque me parece que soy una hipócrita y aparento lo que no tengo, y es por esto que os tengo engañados. ¡Si soy una verdadera calamidad! (...) Recuerdo muchas veces el apostolado realizado hasta ahora... y veo mucho ruido, mucha apariencia, pero práctico y callado, no lo encuentro, creo que apenas si lo hice; es casi todo bombo y platillos.» (...).

«Sobre todo que se cumpla la voluntad de Dios, y que sea Él quien lo haga; claro que por encima de esta falta de dotes naturales aun me preocupa más mi falta de virtud y en esto ¡hay tanta tela que cortar! ¡Sería tan hermoso que al vivir la vida de la cruzada íntegra, en Madrid, fuésemos el ideal de cruzada que tanto hemos pensado! Y si las primeras no, ¿quién? ¡No es vergonzoso que con esto delante de los ojos, siga sin adelantar, perdiendo el tiempo? Loca debo de ser pues no soy santa». (Mora, 4-0341)

En febrero de 1941 tuvo lugar el gran fuego que devastó la ciudad de Santander, y con ella la sede y todas las escasas pertenencias del naciente Instituto. Tras recibir la noticia, Ascensión escribe así:

«No sé cómo empezar esta carta. Contestaré a tu saludo: «Los tenemos ya elevados al Señor. ¡Él nos lo quitó!»

Ahora a empezar de nuevo o a continuar, confiadas en Él. El Padre me habla del buen ánimo de todas, pero ahora empieza lo duro de la desgracia, en la dificultad de uno y otro día. Yo no dudo de que, espiritualmente, la Obra ganará, y quizá el retraso en la realización de nuestros planes, sirva para hacerlos más fuertes y seguros.

¡Sea Dios bendito por todo!

En seguida que tuve noticias del fuego me dí cuenta de que peligraba nuestra Casuca. ¡Qué poco duró ésta!»

Carta a la Directora General, Febrero, 1941



Doña Ascensión y Don Pilar
(Padres de la Sierva de Dios Ascensión Sánchez)